

## Detrás de la puerta

**Autora:** Lucía Flores Arias

No hace mucho tiempo, en una ciudad de nuestro país, vivía una hermosa y alegre muchacha llamada Kenia. Ella era humilde y dulce con cualquier persona, pues desde muy pequeña aprendió con muchos golpes y grandes necesidades a pensar primero en los demás antes que en ella.

Nuestra protagonista suma hoy trece años, pero desde pequeña era una niña muy madura para su edad. Nunca hubo que pedirle que hiciera sus tareas, tampoco que llegara puntual, mucho menos que estudiara para un examen o cooperara en los deberes del hogar. Todo lo hacía por cuenta propia, pues en su corazón abrigaba la esperanza de que, si se portaba bien, su papá se sentiría orgulloso y regresaría a casa para abrazarla.

La vida de Kenia nunca fue fácil. Nada le fue regalado. Su madre se esforzaba por conseguir todo lo que necesitaban, pero a la niña algo le faltaba, eso era un padre que la abrazara, ese hombre que las niñas ven como su héroe, aquel que siempre está allí para arroparla cuando alguna pesadilla la despertase a mitad de la noche.

La familia definitivamente no era el tema favorito de la mamá de Kenia. Siempre que la niña quería conocer sobre su origen, la respuesta era la misma: - Hija, tuviste abuelos, pero fallecieron cuando tenías cuatro años.

A pesar de sus muchas preguntas, la información que recibía era escasa, casi nula, pero con eso se tenía que conformar, pues ¿quién más contestaría sus preguntas? En algún momento terminaría por aceptar que su madre era su única familia.



Todo comenzó una mañana normal, era otro día en la vida de Kenia, nada atípico, hasta que entró al dormitorio de su mamá en busca de su agenda, pues la noche anterior la había dejado olvidada en su cama. Cuando ya iba saliendo, observó en la mesita de noche una llave distinta a todas las que había visto en su hogar. Corrió a averiguar si había alguna puerta que no hubiere visto antes, un mueble, o incluso una habitación.

Buscó y buscó pero no encontró nada, hasta que subió las escaleras y como por una fuerza mayor a su voluntad, subió al cobertizo. Al rato de revisar el lugar de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba, se encontró con una enorme puerta, vieja y descuidada, la puerta era tremendamente pesada pero eso no detuvo a Kenia: con todas sus fuerzas la empujó y, al abrirla, encontró una enorme cantidad de fotografías, ropa, recuerdos... pero lo que realmente la sorprendió, fue una enorme pintura. En ella se observaba la imagen de un hombre cargando una hermosa bebé.

Sin pensarlo mucho bajó las escaleras, fue directo hacia su madre, quien al verla le preguntó ¿De dónde sacaste esa llave? Kenia no le contestó, la miró con tristeza y antes de romper en llanto le dijo: - Mamá, encontré esta llave y vi la pintura. También encontré muchas fotografías ¿Qué pasó? Por favor, quiero la verdad.

Su madre, que la escuchaba en silencio, miró a su alrededor, quizás tratando de ocultar las lágrimas que bajaban por sus mejillas, hizo una pausa a su dolor y contestó lentamente: -Mira Kenia, si te lo escondí fue por tu bien, para que no sufrieras.

Kenia, que aún no comprendía, repitió lentamente: -Mamá, necesito que me digas la verdad.

La madre respiró profundamente, hasta que logró que de su boca brotaran esas palabras que narraban la verdad que tanto le lastimaba contar.

- Está bien mi niña. Desde muy chiquita siempre has sido muy madura para tu edad y sé que sabrás asimilar lo que a continuación te diré: cuando tenías cinco años, la situación del país donde vivíamos, de nuestra tierra, era convulsa. Sus gobernantes se olvidaron del pueblo y su dolor, estabas en peligro y tu papá y yo queríamos que crecieras en un lugar de paz. Cruzamos la frontera ilegalmente. Con dolor y temor vimos a tu papá alejarse, mientras entre matorrales y callejones una nueva vida empezaba para nosotras. Nunca más supimos nada de él. Como tantos otros, desapareció. El conflicto se lo llevó.

A partir de ese día, Kenia apoya campañas contra el maltrato a los migrantes, va a charlas para informarse muchísimo mejor y brindar más ayuda de la que ya ofrecía. Catorce años después Kenia terminó la universidad y creó su propia organización que tenía como objetivo principal ayudar a las familias que intentan huir del dolor de la guerra y del conflicto interno, para que ninguna niña o niño tenga que preguntar “¿cuándo regresará mi papá?”

*La autora fue ganadora del certamen nacional de escritura de Costa Rica: Mi Cuento Fantástico. La versión ilustrada se encuentra en la Antología 2018, en:*

[https://micuentofantastico.cr/wp-content/uploads/2019/12/MCF2018\\_baja.pdf](https://micuentofantastico.cr/wp-content/uploads/2019/12/MCF2018_baja.pdf)

*Quedan reservados todos los derechos de autor por la Asociación Amigos del Aprendizaje (ADA). Se prohíbe su uso comercial, su venta, o su uso en sitios web sin el permiso previo y por escrito de ADA.*

